



Septiembre 2017



EL “PODER” DE LA IGLESIA

La consideración de la Iglesia en términos de poder sale con frecuencia creciente en los medios de comunicación, en boca y pluma de personajes conspicuos. Inicialmente me sorprendía esta actitud, porque sé que la Iglesia no tiene, ni aspira a tener, poder alguno, no es ese su objetivo; pero poco a poco he ido comprendiendo este comportamiento, porque no se puede entender el fin de la Iglesia, enteramente sobrenatural, si voluntariamente estas personas han cercenado de sus vidas la dimensión espiritual.

LA IGLESIA, MAESTRA DEL AMOR

La Iglesia como **defensora de la verdad**, no quiere simulaciones, ni dar gato por liebre. Quiere ser ella misma y que se la conozca como es. No pretende otra cosa. Si buscarse el poder o el dinero lo diría, como lo dicen los que buscan estos fines, **pero su Reino no es de este mundo.**

El rechazo de lo espiritual produce un vacío muy grande en la vida del hombre, viene a suponer algo similar a la pérdida de la racionalidad o de la afectividad. Se pasa de la verdad *del más allá a la verdad del más acá*: de buscar el amor a buscar el

poder, pero no es el poder lo que redime, es el amor.

La Iglesia, a imitación de Cristo, nos invita a olvidarnos de nosotros mismos y a darnos a los demás. Amemos al prójimo como a nosotros mismos. El ejemplo lo tenemos en los sacerdotes y religiosos o religiosas que renuncian a todo y se entregan al servicio de los otros, a lo largo de toda su vida, sin alterar su decisión.

La Iglesia nos recuerda que el servicio de la **caridad** esta al mismo nivel que los

Sacramentos o la predicación de la Palabra. Y tenemos ejemplos infinitos y para todos los gustos. Santa Teresa de Calcuta, dedicada a los más pobres de los pobres, es un ejemplo conocido. Otro ejemplo menos conocido, es la atención de los enfermos de sida, que en un 25% del total universal, se debe a instituciones

que reciben su vida de la Iglesia. Las Hermanitas de los Pobres forman parte de nuestro panorama social. Hoy en día la Congregación abarca todos los continentes. La cifra de ancianos atendidos en los años que lleva de vida se aproxima al millón.

La Iglesia nos invita a perdonar. No nos pide una hoja de servicios intachable, sólo nos invita a que nos levantemos si hemos caído, porque Jesús no vino a

un centro de atención a jóvenes procedentes de familias desestructuradas, que muchos se encuentran inmersos en un clima de delincuencia, y lo primero que tiene que enseñarles al llegar al centro es a perdonar, para que salgan de la espiral de la venganza. En poco tiempo alcanzan una paz interior que nunca habían tenido.

*La iglesia, nos
invita a olvidarnos
de nosotros mismos*

La Iglesia nos anima a que seamos **buenos ciudadanos**: que no matemos, ni mintamos; que paguemos los impuestos; que seamos honestos y que cumplamos las normas de tráfico; que trabajemos a conciencia, cumpliendo horarios y demás obligaciones. De este modo se conforma esa gran mayoría que saca el país adelante, en buena armonía con otros ciudadanos cristianos y no cristianos, como fruto de su honradez.



La Iglesia nos exige que **respetemos a nuestros mayores** y que les cuidemos, en correspondencia a los cuidados que de niños recibimos. Un respeto que nos lleva a escucharles y pedirles consejo, a venerarles y darles un lugar de preferencia en la familia. La Iglesia nos dice que seamos generosos y que formemos, responsablemente, una familia numerosa.

Y así podríamos seguir con otros muchos aspectos

llamar a los justos sino a los pecadores. Me contaba un viejo amigo, director de

otros positivos de la influencia de la Iglesia en la vida de sus miembros, que gozan



de absoluta **libertad** personal para pensar como quieren y obrar como deseen.

Tampoco la Iglesia tiene un poder económico interesado. Sus **bienes**, cuando están registrados a su nombre, lo están exclusivamente para darles continuidad en el tiempo. Que sigan sirviendo para el fin que previeron los que generosamente ayudaron a construirlos. Pero todos ellos proceden de los fieles, pertenecen a los fieles, y están al servicio de los fieles. Sus bienes se destinan a la sustentación del clero y al mantenimiento de sus edificios, y nada más.

Ahora, fruto de la crisis económica, las posibilidades de **Cáritas** se ven desbordadas por lo muchos requerimientos a los que está expuesta. Ropa y comida se demandan con urgente necesidad por parte de muchos miles de personas en cada diócesis. Y se procura atender a todas. Esta institución es más valorada y eficaz que las derivadas de la Administración, que atienden con la frialdad de las leyes o del cupo presupuestario de que disponen. A la Iglesia no le interesan las estadísticas, no busca la gloria humana. La auténtica revolución es vivir

como Cristo, entregándose al servicio de los demás.

Hace tiempo, en una exposición del patrimonio artístico de la Universidad de Granada, pude comprobar que la mayor parte de las obras expuestas eran de arte religioso. No se por qué es así, pero aquel día pensé que quizá las obras de contenido religioso habían tenido una institución que se había preocupado de

*La auténtica
revolución es
vivir como Cristo*

su cuidado; y que no había sucedido lo mismo con las de carácter profano. Estas últimas, en manos de particulares, habían tenido un itinerario vital más complicado y su trayectoria se había visto truncada prematuramente. Quizá también tengamos que agradecer este punto a la Iglesia. Los fieles cristianos solemos acudir a esa purificación de la razón que nos ofrece la Iglesia, pero es igualmente útil para los no cristianos, no en vano Dios es más íntimo a nosotros mismos que nuestro genoma, porque a él le debemos la vida.

A todo lo anterior, la Iglesia acumula una **sabiduría** de siglos. Ha ido perfeccionando con el trabajo y el estudio de los fieles sus formulaciones y corrigiendo errores.

En lo doctrinal se da un progreso continuo, y nunca retroceso. En cualquier diócesis del mundo disponen de un conjunto orgánico de saberes doctrinales que dan unidad y continuidad a la formación de todos los fieles. Y eso, tanto ahora como hace cien años y como sucederá

en el futuro, supone una garantía grande y evita incurrir en los errores del pasado.

Por eso me asombraban las críticas vertidas sobre la Iglesia, en ocasiones, por personas jóvenes, con escasa experiencia, que se atreven a sugerir enmiendas a la totalidad. Se les puede comprender al considerar que lo hacen sin contar con la

La iglesia acude a nuestra ayuda

dimensión sobrenatural y descubrir que sitúan a la Iglesia fuera de su marco

¿Quién es la Iglesia para decirnos lo que debemos hacer?, se preguntan. Suponen que quiere mandar, hacer un ejercicio de poder.

No es así. La Iglesia se pone al lado de cada persona y le transmite sus veinte siglos de sabiduría, y la certeza de que

el hombre tiene una dimensión espiritual, porque lo sabe y lo tiene más que comprobado. El que quiere aceptarlo se beneficia y el que no lo deja.



No es posible separar la conducta del hombre de las normas éticas. Nos convertiríamos en salvajes. Todos estamos de acuerdo en que no queremos que nos engañen ni que nos roben ni que nos maten o maltraten. De un modo más sencillo podríamos formularlo hablando

de la **justicia**: todos deseamos que se viva la justicia, con nosotros y con todos los hombres. En la teoría es fácil, en la práctica resulta más difícil. La iglesia acude en nuestra ayuda, esa es la misión de la Iglesia.

..... **JUAN ÁNGEL BRAGE**

SAN MIGUEL, SAN GABRIEL Y SAN RAFAEL ARCÁNGELES (29 DE SEPTIEMBRE)

La misión de los ángeles es amar, servir y dar gloria a Dios, ser sus mensajeros y cuidar y ayudar a los hombres. Ellos están constantemente en la presencia de Dios, atentos a sus órdenes, orando, adorando, vigilando, cantando y alabando a Dios. Se puede decir que son mediadores, custodios, guardianes, protectores y ministros de la justicia divina.



SAN MIGUEL

Este nombre significa: *¿Quién como Dios?* O: Nadie es como Dios. En el capítulo 12 del Libro del Apocalipsis se cuenta lo siguiente: *Hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles combatieron contra Satanás y los suyos, que fueron derrotados, y no hubo lugar para ellos en el cielo...* La Iglesia Católica ha tenido siempre una gran devoción al Arcángel San Miguel, especialmente para pedirle que nos libre de los ataques del demonio y de los espíritus infernales. **Su conducta y fidelidad nos debe invitar a buscar en todo momento la gloria de Dios.**

SAN GABRIEL

Su nombre significa: *Dios es mi protector.* Al Arcángel San Gabriel se le confió la misión más alta que jamás se le haya confiado a criatura alguna: **anunciar la encarnación del Hijo de Dios.**

San Lucas dice: *Fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, a una virgen llamada María, y llegando junto a ella, le dijo: Salve María, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se turbó al oír aquel saludo, pero el ángel le dijo: No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios. Vas a concebir un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Él será Hijo del Altísimo y su Reino no tendrá fin.*

San Gabriel es el patrono de las comunicaciones y de los comunicadores, porque trajo al mundo la más bella noticia: **que el Hijo de Dios se hacía hombre.**

SAN RAFAEL

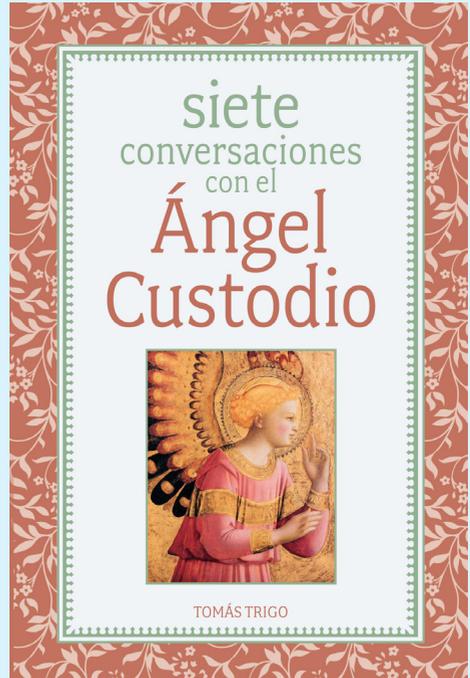
Su nombre quiere decir *medicina de Dios.* Tiene un papel muy importante en la vida del profeta Tobías, al mostrarle el camino a seguir y lo que tenía que hacer. Tobías

obedeció en todo al arcángel San Rafael. Él se encargó de presentar sus oraciones y obras buenas a Dios, dejándole como mensaje bendecir y alabar al Señor, hacer siempre el bien y no dejar de orar. Se le considera patrono de los viajeros por haber guiado a Tobías en sus viajes. Es patrono, también, de los médicos (de cuerpo y alma) por las curaciones que realizó.

Los ángeles anhelan nuestra **salvación** y, presentan nuestras oraciones ante Dios acompañando con sus plegarias nuestras peticiones. Nos conviene, pues, encomendarnos a ellos especialmente en los momentos difíciles y sobre todo en la hora de la muerte, para que nos defiendan de los ataques del enemigo y lleven nuestras almas al Cielo.

San Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, tenía una fe inmensa en su ángel custodio. Recordemos que la fundación del Opus Dei tuvo lugar el dos de octubre de 1928, fiesta de los ángeles custodios. Todos los martes los dedicaba

a su ángel y a todos los ángeles. Y decía: *Ten confianza con tu ángel custodio. Trátalo como a un entrañable amigo y él sabrá hacerte mil servicios en los asuntos ordinarios de cada día (Camino N° 562).*



Colegio
Montessori

Calle Rafael Lapesa 1
37004 Salamanca

www.montessorisalamanca.net